




Tras las huellas
de Sophía

NOVENA DE NAVIDAD

Azucena Correa. MIC





*“El Señor mismo va a darnos una señal:
Una joven está encinta y va a dar a luz un hijo”
Is 7,14*



*“Y LA PALABRA SE HIZO CARNE Y PUSO SU
MORADA ENTRE NOSOTROS”
Jn 1,14*





Introducción

Celebrar la Novena de Navidad, es una tradición popular del pueblo que en medio de tanto sufrimiento y angustia que vive, reconoce que la Luz de la Vida, el amor, la justicia y la paz, revelado en el Niño de Belén, prevalece en nuestros territorios y da paso a la alegría y la esperanza, que se fortalece en el encuentro personal y comunitario con la Palabra.

Por esta razón el tema de la novena de este año es la PROMESA de un Salvador revelado en los profetas del Antiguo Testamento y el cumplimiento de la misma en Nuevo Testamento según el testimonio de la comunidad cristiana de Lucas sobre el nacimiento de Jesús.

En el contexto del Jubileo de la esperanza y la Sinodalidad, este tiempo litúrgico es una oportunidad para hacer camino juntos/juntas en cada rincón de la casa común, abrazando el sueño de una Iglesia cada vez más cercana a los territorios y que se deja renovar por la fuerza del Espíritu que guío a Jesús desde Belén, por los caminos de Galilea y hasta Jerusalén, mostrando el amor misericordioso del Padre/ Madre, haciendo camino con el discipulado de iguales, reconociendo cada rostro y escuchando el clamor de los pobres y excluidos que hoy siguen clamando junto con la tierra herida que espera la manifestación de los hijos de Dios.

Que celebrar esta novena, sea la oportunidad de hacer memoria del camino de fe y la propia historia de salvación que Dios viene realizando en cada persona, familia, comunidad y territorio.

Dios ha puesto su morada en el corazón humano y en cada rincón de la casa común, es tiempo de acción de gracias, de alegría y esperanza.

Feliz Navidad

Con cariño:
Azucena Correa. MIC





Pasos para la celebración comunitaria de cada día

1. Ambientación del lugar – signo que ayude a disponer el corazón para vivir la experiencia de fe-vida
2. Motivación y presentación del tema.
3. Villancico
4. Oración para todos los días
5. Tema – reflexión – diálogo comunitario
6. Gozos
7. Oraciones:
 - A la Virgen María
 - A San José
 - Al Niño Jesús
8. Proyección comunitaria a la luz del tema reflexionado
9. Bendición final – villancico





Pasos para la celebración comunitaria de cada día

1. Ambientación del lugar – signo que ayude a disponer el corazón para vivir la experiencia de fe-vida
2. Motivación y presentación del tema.
3. Villancico
4. Oración para todos los días
5. Tema – reflexión – diálogo comunitario
6. Gozos
7. Oraciones:
 - A la Virgen María
 - A San José
 - Al Niño Jesús
8. Proyección comunitaria a la luz del tema reflexionado
9. Bendición final – villancico





Oración para todos los días

Padre lleno de ternura y bondad, cercano al pobre y a quien te busca con sinceridad de corazón, gracias por habernos enviado a tu Hijo amado y en Él mostrarnos el camino de la verdadera humanidad que se fundamenta en la justicia y la paz, el amor, el cuidado y el respeto por todo lo que existe.

Danos la alegría de celebrar como comunidad de fe esta novena de preparación para la Navidad.

Derrama en nuestros corazones la Luz de tu verdad, el Espíritu Santo que transforma nuestra vida y prepara nuestro corazón para celebrar con gozo la memoria del nacimiento de tu amado Hijo.

Que brille la Luz de la Justicia y la Paz en nuestros pueblos que tanto lo necesitamos y que en cada familia se comparta el pan cotidiano con el hermano que más lo necesita y que junto al calor del hogar cantemos con el corazón: es Navidad, Dios habita en medio de su pueblo.

Amén

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo





Gozos

Coro 1.

// Dulce Jesús mío, mi Niño adorado, //x2

//Ven a nuestra Amazonia niño, ven no tardes tanto//x2

Coro 2.

Ven, ven, ven a nuestra Amazonia, Jesús, ven, ven,
ven a nuestra Amazonia, Jesús, ven, ven, a nuestra Amazonia,...
No, tardes tanto, no tardes tanto, Jesús, ven, ven.

Coro: 3

//Vendrá una nueva luz sobre la tierra

La luz de la justicia y la verdad

vendrá el libertador de las naciones

vendrá la libertad//

Niño del pesebre, nuestro Dios y hermano,
tu dulce sonrisa nos acerca al cielo,
desde esta tierra nuestra, juntos como hermanos
Te necesitamos, se nuestra alegría, se nuestro consuelo.
Tu Sabiduría, nos muestra la vida
Ven pronto a salvarnos,
Hay mucha violencia, se hiere la vida,
Sólo tu presencia puede liberarnos.





Abraza el dolor del pueblo que sufre
No más genocidio ni muerte de niños
La tierra nos grita por los hijos muertos
Que mueran las guerras, que vivan los niños.

Viniste a esta tierra, te hiciste un hermano
Ven a enseñarnos que cada rincón germina la vida
y crece en silencio con el bien humano
Danos sensatez para cuidar la vida que ha sido confiada.

Buscaste un hogar, te hiciste cercano
abrazaste el sueño del Reino del Padre,
alegraste el mundo con tu amor humano
revelaste a todos, el amor del Padre.

Ven a nuestra vida, ven no tardes tanto
Sin ti no sabemos lo que nos espera
Contigo sentimos que el dolor no es tanto
Y la vida plena, siempre nos espera.





Oración a la Virgen María

María de Nazaret, Madre cuidadora de la vida que germina en tus entrañas de mujer. Eres llena de gracia, llena de Dios, el rostro materno del amor que cuida, protege, educa, acompaña, cura las heridas y enseñas a amar y reconocer el lenguaje de Dios y transmitirlo en la lengua materna.

Alimenta en nosotros, la fe, la escucha con el corazón y ayúdanos a confiar y experimentar la ternura y bondad que nos conecta con todas las personas y con la naturaleza, la tierra que somos para cuidar y proteger la vida.

Danos la Sabiduría y la luz que nos trae la salvación, tu Hijo amado, nuestro hermano, el rostro humano de Dios.

Amén.

Dios te salve María...





Oración a San José

José, esposo y padre, protector de la vida del Niño que se te ha confiado, acompaña nuestras familias para que sean santuario de la vida, se cuide de los más frágiles y vulnerables y se promueva la dignidad humana en nuestro mundo.

Intercede para que se valore el trabajo y el esfuerzo de los obreros, campesinos, indígenas, afrodescendientes que luchan cada día para llevar el pan a sus familias.

Ruega por la familia humana para que preparemos el corazón para celebrar el nacimiento de Dios que viene a habitar en medio de nosotros e iluminar con la luz de la salvación todos los rincones de nuestra casa común y así en nuestros días florezca la justicia y la paz.

Amén





Oración al Niño Jesús

Niño Jesús, sonrisa de Dios en la naturaleza humana. Presencia cercana de lo original y genuino del ser humano: ternura y bondad, alegría y amor, justicia y paz.

Ayúdanos a hacerte presente en nuestras familias y en el territorio con toda su belleza y biodiversidad, sus montañas y ríos, llanuras y valles que nos hablan el lenguaje divino del Creador.

Que en estos días en que hacemos memoria agradecida de tu venida a nuestra casa común, cultivemos la capacidad de asombro y cuidado de la vida en todas sus manifestaciones, sintiendo que todo está interconectado para el bien común.

Con la tierra entera cantamos: ¡Gloria a Dios por tu venida al mundo y desde la humildad del pesebre, en la armonía de la creación, enseñarnos el camino del Reino!

Amén

Padre Nuestro





PRIMER DIA

*El Amor nos convoca a la vida
“Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo”*

Sofonías 3,14. 17 “Lanza gritos de gozo hija de Sión, alégrate de todo corazón. El Señor tu Dios está en medio de ti... exulta de gozo por ti, te renueva por su amor; danza por ti con gritos de júbilo como en los días de fiesta”

Zac 2,14 “Grita de gozo y regocíjate, hija de Sión, pues he aquí que yo vengo a morar dentro de ti”

Pautas para profundizar la Palabra en la vida.

La fe y la esperanza nos alumbran y nos invitan a vivir este tiempo, como oportunidad de reconocer la presencia cercana y amorosa de Dios en nuestra vida, en la familia, en la comunidad, en el territorio, en cada rincón de la casa común, el cual es el paraíso para quienes aman, hacen bien, buscan la paz y viven la alegría de saber que todos somos hijos e hijas de Dios.

Es tiempo de gracia, de alegría de levantar la frente sentir que es nuestra hora, en la que podemos actuar y dejar huellas de vida y esperanza a nuestro paso. Dios viene a hacer fiesta con su pueblo, con los humildes que reconocen sin complejos que la mayor riqueza está en cada corazón que se despoja de importancias y seguridades para dar paso a la confianza en aquel que nos amó primero y nos enseña a amar.

Dejemos que la gracia del Espíritu Santo que llenó de alegría a María, la Madre de Jesús, sea lo que fortalezca nuestra fragilidad, consuele y sane el





corazón herido para celebrar plenamente esta Navidad, que una vez más nos acerca a la ternura y amor derramado en Jesús de Nazaret, quien con su venida al mundo, se hizo Dios-con-nosotros, revelando a un Dios- Papá, que da al ser humano la posibilidad de asemejarse a Él, cuando obra con amor, verdad, justicia y rectitud, un Dios Padre/Madre, que apostó por la nueva humanidad.

Para el diálogo y reflexión comunitaria:

1. ¿Qué quiero celebrar/vivir en esta Navidad?
2. Recordar algunas alegrías que he vivido este año y agradecer por lo que he aprendido de las dificultades que he afrontado.

Es tiempo de gracia, de alegría de levantar la frente sentir que es nuestra hora, en la que podemos actuar y dejar huellas de vida y esperanza a nuestro paso.





SEGUNDO DÍA

La justicia intergeneracional Jóvenes/Ancianos nos desafía
“El Espíritu Santo vendrá sobre ti”

Joel 3,1-3^a “Sucederá después de esto que yo derramaré mi Espíritu en toda carne. Sus hijos y sus hijas profetizarán, nuestros ancianos soñarán sueños y nuestros jóvenes verán visiones. Hasta en los siervos y las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y realizaré prodigios en el cielo y en la tierra”

Ezequiel 36,24-28 “Los tomaré de entre las naciones, los recogeré de todos sus países y los llevaré a su suelo. Los rociaré con agua pura y quedarán purificados; de todas sus impurezas y de todas sus basuras los purificaré. Y les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo, quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Infundiré mi Espíritu en ustedes y haré que se conduzcan según mis preceptos y observen y practiquen mis normas. Habitarán en la tierra que yo di a sus padres. Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios”

Pautas para profundizar la Palabra en la vida.

El tiempo de Navidad, nos pone en sintonía con la promesa de Dios para toda la humanidad, **derramaré mi Espíritu sobre toda carne** sus hijos e hijas profetizarán, los ancianos soñarán y los jóvenes tendrán visiones, nos recuerda el profeta Joel. Es decir, El Espíritu de Dios abraza todas las generaciones y reconoce la palabra y la profecía de quienes a lo largo de la historia han sido invisibilizados: las mujeres, los jóvenes y los ancianos. Hemos recibido el Espíritu que nos hace hijos e hijas, herederos del Reino y la humanidad junto con toda la creación, espera que se viva esa dignidad





en todos los territorios y rincones de esta casa común, la madre Tierra. La promesa sigue presente, el Amor incondicional de Dios, reúne a todos sus hijos e hijas dispersos por el mundo, consuela y transforma el corazón de piedra por un corazón de carne, que se duele del sufrimiento de sus hermanos y hermanas y por tanto busca el bien común y la vida en abundancia para todos, **somos su pueblo y Él es nuestro Dios**. Esa es nuestra identidad, la familia humana ha sobrevivido de generación en generación y hoy somos, porque antes otros fueron e hicieron posible que estemos aquí y ahora. Es un derecho que los jóvenes y los niños/niñas sean protegidos y respetados sus derechos y darles la palabra y el protagonismo que tienen en este momento de la historia.

Para el diálogo y reflexión comunitaria:

1. ¿Cuáles son los clamores de los jóvenes de nuestro territorio?
2. ¿Cuáles son los signos de la presencia del Espíritu en nuestro caminar personal y comunitario?

Es un derecho que los jóvenes y los niños/niñas sean protegidos y respetados sus derechos y darles la palabra y el protagonismo que tienen en este momento de la historia.





TERCER DIA

El camino comunitario de la fe y encuentro con Dios en la vida
“Hágase en mí según tu Palabra”

Oseas 2,16. 17b. 21-22 “La llevaré al desierto y le hablaré al corazón... y ella responderá como en los días de su juventud... Yo te desposaré conmigo para siempre; te desposaré en justicia y en derecho, en amor y en compasión, te desposaré en fidelidad, y tú conocerás al Señor”

Oseas 11, 1-2.3.4 “Cuando Israel era niño, yo le amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Cuanto más los amaba, más se alejaban de mí...Yo enseñé a Efraín a caminar, tomándole por los brazos, pero ellos no conocieron que yo cuidaba de ellos. Con cuerdas humana los atraía, con lazos de amor, y era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla, me inclinaba hacia él y le daba de comer”

Miqueas 6,8 “Se te ha declarado, hombre, lo que es bueno, lo que el Señor de ti reclama: tan solo es practicar la justicia, amar la lealtad y caminar humildemente con tu Dios”

Pautas para profundizar la Palabra en la vida.

Los profetas bíblicos siempre acuden a la metáfora del desierto para escenificar el encuentro con Dios, allí habla al corazón y lo purifica de lo que le impide preparar el camino para el señorío de Dios en la vida, la comunidad, el territorio y la casa común.

Hacer memoria de la experiencia de Dios, de la fe que nos ha sostenido desde niños, es reconocer con el corazón agradecido que Dios siempre nos ha amado, llevado de la mano y sostenido en muchos momentos en que nos hemos alejado y hoy una vez más en esta Navidad, sale a nuestro





encuentro para recordarnos que es lo que quiere de nosotros, que practiquemos la justicia, amemos la lealtad y caminemos humildemente con Él, sólo así viviremos como Él nos ha soñado en la libertad de hijos e hijas, guiados por el Espíritu que nos hace libres.

Para el diálogo y reflexión comunitaria:

1. Compartir en parejas la experiencia de la fe, recordar momentos y situaciones en las que hemos sentido muy de cerca la presencia amorosa y bondadosa de Dios Padre y Madre.
2. ¿Cuál es la invitación que sentimos nos hace la Palabra en este tercer día de la novena?

Hacer memoria de la experiencia de Dios, de la fe que nos ha sostenido desde niñas/niños, es reconocer con el corazón agradecido que Dios siempre nos ha amado y quiere de nosotros, que practiquemos la justicia, amemos la lealtad y caminemos humildemente con Él.





CUARTO DÍA

El cuidado de los jóvenes y los niños

“Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor”

Isaías 7, 14 “Pues bien, el Señor mismo va a darnos una señal*: he aquí que una joven está en cinta y va a dar a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel”

Miqueas 7,7 “Más yo miro hacia el Señor, espero en el Dios de mi salvación, mi Dios me escuchará”

Habacuc 3, 19 “Dios mi señor, es mi fuerza, él me da pies como los de las ciervas, y por las alturas me hace caminar”

Habacuc 2, 4 “He aquí que sucumbe quien no tiene el alma recta, más el justo por su fidelidad vivirá”

Zacarías 8,9-10 “Salta de gozo, hija de Sión, grita de alegría...he aquí que viene a ti tu rey, justo él y humilde... él proclamará la paz a las naciones”

Pautas para profundizar la Palabra en la vida.

Si miramos con los ojos del corazón y contemplamos con la luz del amor que nos habita por la presencia del Espíritu de Dios, podemos reconocer todos los signos y señales que nos hablan de su Buena Noticia de salvación para toda la humanidad y para nuestra casa común, pues nuestro Dios escucha los deseos más profundos de nuestro ser, los clamores del pobre, el que sufre, el que ha perdido la esperanza por sentirse tantas veces abandonado, pero que se deja alumbrar por la sed que lo lleva a la fuente de la vida y así recobra sus fuerzas y camina con alma recta y corazón fiel.





Abracemos la esperanza, Jesús está en medio de nosotros su pueblo, nos enseña la justicia y la humildad que nos conduce a la paz que tanto anhelamos en nuestro mundo de hoy. La esperanza es activa y comprometida desde las pequeñas acciones que hacemos en la relación armoniosa que establecemos con nosotros mismos, con los hermanos/hermanas, con la creación y con nuestro Padre/Madre Dios y de manera especial en el cuidado, prevención y protección de los niños/niñas frente a situaciones de abuso en todas sus formas. Hoy es el día de la gracia, de la salvación, de la esperanza de un mundo mejor, hoy abrazamos con fe y confianza la justicia y la paz sin miedo, y soñamos que es posible hacer aquí y ahora un cielo nuevo y una tierra nueva, porque creemos que la fe y la presencia de Jesús se hace carne en nuestra carne y se hace vida en nuestra vida, en nuestra familia, en nuestro territorio, en nuestro mundo.

Para el diálogo y reflexión comunitaria:

1. ¿Cómo cuidar la fe y la esperanza en medio de las realidades que nos desafían a diario?
2. ¿Qué resuena en nuestro corazón de la Palabra de hoy, cómo ayuda a mi fe?

Abracemos la esperanza, Jesús está en medio de nosotros su pueblo, nos enseña la justicia y la humildad que nos conduce a la paz que tanto anhelamos en nuestro mundo de hoy, soñamos que es posible hacer aquí y ahora un cielo nuevo y una tierra nueva.





QUINTO DÍA

Jesús rostro humano y cercano de Dios
“Mi espíritu se alegra en Dios mi salvador”

Isaías 11, 1-9 “Saldrá un vástago del tronco de Jesé, y un retoño de sus raíces brotará. Reposará sobre Él el Espíritu del Señor: Espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor del Señor y le inspirará en el temor del Señor, no juzgará por las apariencias, ni sentenciará de oídas. Juzgará con justicia a los débiles, y sentenciará con rectitud a los pobres de la tierra. Justicia será el ceñidor de su cintura, verdad el cinturón de sus flancos. Serán vecinos el lobo y el cordero, y el leopardo se echará con el cabrito, el novillo y el cachorro pacerán juntos, y un niño de pequeño los conducirá. La vaca y la osa pacerán, juntas acostarán sus crías, el león, como los bueyes, comerá paja. Hurgará el niño en el agujero de la serpiente y en la hondura de la víbora el recién destetado meterá la mano. Nadie hará daño, nadie hará mal en todo mi santo Monte, porque la tierra estará llena del conocimiento de Dios, como cubren las aguas el mar.”

Isaías 61, 1-2.10 “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado a dar la buena noticia a los pobres, a vendar los corazones heridos; a pregonar a los cautivos la libertad y a los prisioneros la libertad; a pregonar el año de gracia del Señor”

Pautas para profundizar la Palabra en la vida.

El camino de fe que venimos siguiendo en estos días de la Novena, nos ayuda a abrazar con el alma el fundamento de nuestra fe: la Persona de Jesús de Nazaret, el enviado del Padre, quien con su vida nos muestra el





sentido de la verdadera humanidad, su mente piensa y su corazón siente de acuerdo con la tierra sagrada que pisan sus pies, es decir, Él ha venido a humanizar la Tierra que somos, todo está interligado en esta casa común. Su estilo de vida nos inspira si en verdad queremos abrazar con dignidad la humanidad que somos: Su luz y guía es el Espíritu de inteligencia, de consejo y fortaleza, de ciencia y temor del Señor, actúa con justicia, ama la lealtad y camina humildemente con Dios. Se inaugura un nuevo modo de relaciones entre todos los seres ni humanos, ni animales se harán daño entre si y a otros que no son de su misma especie, pues la Sabiduría guía los corazones y los llena del conocimiento de Dios que es todo en todos.

La misión tiene opción preferencial por los pobres, los que tienen el corazón herido, los que necesitan libertad y liberación integral y pregonar el tiempo, la manifestación de Dios en cada corazón que ama y obra el bien común. Esta Navidad, es oportunidad para renovar nuestra identidad con el Maestro que nos enseña un estilo de vida que contagie alegría, amor, bondad y deje huellas ternura y cuidado a su paso.

Para el diálogo y reflexión comunitaria:

1. ¿Qué rasgos de la Persona de Jesús están configurando mi estilo de vida, mi relación con los demás y con la Tierra que somos?
2. ¿Qué necesito cultivar en mi vida cristiana, para que sea testigo de la presencia de Jesús hoy en los lugares donde vivimos?

“Desbordo de gozo con el Señor y me alegro con mi Dios”

Esta Navidad, es oportunidad para renovar nuestra identidad con el Maestro que nos enseña un estilo de vida que contagie alegría, amor, bondad y deje huellas ternura y cuidado a su paso.





SEXTO DIA

Las mujeres cuidadoras de la vida y la fe

“Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen”

2 Macabeos 7,22.28 “Yo no sé cómo apareciste en mis entrañas, ni fui yo quien les regaló el espíritu y la vida, ni tampoco organicé yo los elementos de cada uno. Pues así el Creador del mundo, el que modeló al ser humano en su nacimiento y proyectó el origen de todas las cosas, les devolverá el Espíritu y la vida con misericordia. Te ruego, hijo, que mires al cielo y a la tierra y, al ver todo lo que hay en ellas, sepas que a partir de la nada lo hizo Dios y también el género humano ha llegado así a la existencia.”

Éxodo 1,17.20 “Las parteras temían a Dios, y no hicieron lo que les había mandado el rey de Egipto, sino que dejaban con vida a los niños... y Dios favoreció a las parteras”

Pautas para profundizar la Palabra en la vida.

La conciencia de sentirnos creaturas es la oportunidad de reconocer un Amor más grande que nos abraza y acoge en la fragilidad que somos, este es el camino de una nueva humanidad renacida del Espíritu Señor y dador de vida, el único que puede ayudarnos a restaurar y sanar las heridas personales, las de nuestros hermanos y de la madre tierra que espera la manifestación de los hijos e hijas de Dios. El clamor de la tierra es el clamor de los pobres, nos lo recordaba el papa Francisco.





Es preciso despojarnos del consumismo voraz que arrasa los bienes de la creación que son para el bien común y la vida con dignidad de la humanidad y la biodiversidad del planeta tierra. El ser humano no puede subsistir sin los elementos vitales que nos proporciona la madre tierra: el aire, el agua, las semillas, los bosques, los manantiales y la biodiversidad que hace posible el equilibrio de la naturaleza para que fluya la vida en abundancia que nos regala el Padre Dios de generación en generación.

La madre de la familia de los Macabeos, nos inspira a tener una reverencia de creaturas ante el Padre de la vida, quien nos infunde su Espíritu para experimentar y practicar la compasión y la misericordia que nos hace parecidos a Él, y nuestra fe se traduce en obras que hablan de Dios para todos los que nos rodeen.

Para el diálogo y reflexión comunitaria:

1. ¿Nuestra fe se expresa en la relación que establecemos con los demás y en el cuidado de la creación? ¿Qué heridas necesitamos sanar?
2. ¿Qué clamores del territorio escuchamos y que nos están pidiendo como personas de fe?

*El clamor de la tierra es el clamor de los pobres, su grito llega hasta el cielo.
La conciencia de sentirnos creaturas es la oportunidad de reconocer un Amor más grande que nos abraza y acoge en la fragilidad que somos, este es el camino de una nueva humanidad renacida del Espíritu Señor y dador de vida*





SEPTIMO DIA

La fortaleza que crece desde lo germinal
“Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes”

Isaías 35, 3-7 “Fortalezcan las manos débiles, afiancen las rodillas vacilantes. Digan a los de corazón intranquilo ¡Ánimo, no teman! Miren que nuestro Dios viene, es la recompensa, él vendrá y los salvará. Entonces se despegarán los ojos de los ciegos, las orejas de los sordos se abrirán, entonces saltará el cojo como un ciervo, y la lengua del mudo lanzará gritos de júbilo. Pues serán alumbradas en el desierto agua, y torrentes en la estepa, se trocará la tierra abrasada en estanque, y país árido en manantial. ¡Regocijo y alegría les acompañarán! ¡Adiós, penar y suspiros!”

Isaías 29,17-20 “¿Acaso no falta poco para que el Líbano se convierta en vergel, y el vergel se considere una selva? Oirán aquel día los sordos palabras de un libro, y desde las tinieblas, desde la oscuridad los ojos de los ciegos verán. Los pobres volverán a alegrarse en el Señor, los hombres más pobres en Dios se regocijarán, porque se habrán terminado los tiranos.”

Pautas para profundizar la Palabra en la vida.

Es tiempo de fortalecer la vida y la esperanza, la fe nos alumbró el camino y sabemos muy bien en quien hemos puesto nuestra confianza, el Señor, Nuestro Dios está con nosotros, camina con su pueblo, Él es nuestra recompensa. Ánimo, no hay nada que temer, levantar la vista y reconocer cuáles son los signos vivos de su presencia en la naturaleza que es su lenguaje de amor.





En la fe, la esperanza y resiliencia del pueblo que sufre y sabe que un nuevo día va a despuntar muy pronto, el ciego recobra la vista, el oído de sordo se despierta, los cojos pueden volver a caminar.... Es la esperanza del cielo nuevo y la tierra nueva. Es tiempo de amar, servir y caminar en la Luz del Señor.

Abrir los ojos y contemplar la belleza de todo lo que nos rodea y esta interconectado, el canto del río susurra al oído que es posible seguir caminando juntos y construyendo un mundo de hermanos, de justicia y dignidad, de abrazar al pobre y al afligido y soñar nuevas oportunidades de vida digna, abrazar la ecología integral, es decir reconocer que en esta casa común hay espacio y vida en abundancia para todos y desterrar la miseria y la violencia que ha lastimado y herido a tantos hermanos y hermanas. Es tiempo de seguir amando y haciendo el bien, el Reino de Dios ya está presente, ¿lo notamos?

Para el diálogo y reflexión comunitaria:

1. ¿Qué hechos de vida, podemos nombrar como son signos de esperanza que alientan nuestra fe?
2. ¿Cuáles son los signos de la presencia de Dios entre nosotros/nosotras?

Es tiempo de fortalecer la vida y la esperanza, la fe nos alumbró el camino y sabemos muy bien en quien hemos puesto nuestra confianza, el Señor, Nuestro Dios está con nosotros, camina con su pueblo, Él es nuestra recompensa.





OCTAVO DIA

La Justicia y la Paz se encuentran

“Nos visitará el Sol que nace de lo alto, viene a guiar nuestros pasos por el camino de la paz”

Baruc 5,3-4.9 “Porque Dios mostrará tu esplendor a todo lo que hay bajo el cielo. Pues tu nombre se llamará de parte de Dios para siempre: Paz de la Justicia y Gloria de la Piedad. Porque Dios lo guiará con alegría a la luz de su gloria, con la misericordia y la justicia que vienen de él”

Jeremías 31,3b “Con amor eterno te he amado; por eso he reservado gracia para ti”

Isaías 66,12-13 “Yo tiendo hacia ella como un río la paz, y como un raudal desbordante la gloria de las naciones. Serán alimentados, en brazos serán llevados y sobre las rodillas serán acariciados, como uno a quien su madre consuela, así yo los consolaré”

Isaías 60,1-4 “¡Arriba, resplandece, que ha llegado tu luz, y la gloria de Yahveh sobre ti ha amanecido! Pues mira como la oscuridad cubre la tierra y espesa nube a los pueblos. Más sobre ti amanece el Señor y su gloria sobre ti aparece, caminarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu alborada. Alza los ojos en torno y mira: todos se reúnen y vienen a ti. Tus hijos vienen de lejos y tus hijas son llevadas en brazos”

Isaías 52, 7 “Que hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae buenas nuevas, que anuncian la salvación, que dice a Sión: Ya reina tu Dios”

Pautas para profundizar la Palabra en la vida.

La felicidad más grande del ser humano es experimentar el amor en lo profundo de su ser y desde esa conciencia de sentirse nutrido por el





cuidado y el cariño del ser amado y amar, busca en todas partes las huellas de ese primer Amor que lo trajo a este mundo y que lo lleva más allá de sí mismo. Su vida toda es un manantial de donde fluye la vida, la justicia y la paz, camina con los pies descalzos para no lastimar a nadie, sus huellas van marcando el camino para quien se siente solo y desamparado, pues siempre encontrará en su presencia el abrazo, la escucha, la misericordia y la compasión que le curan sus heridas.

Celebrar la Navidad, es dejarnos tocar el corazón y la mente para sentir lo que pisan nuestros pies, la tierra sagrada de la humanidad herida, abrazar a quienes necesitan un gesto de ternura que les devuelva la esperanza que les ha arrebatado la violencia, la guerra, la injusticia. Sólo podremos experimentar la Navidad si hacemos posible la justicia y la paz, es decir si reconocemos que la Persona de Jesús quiere poner su morada en medio de nosotros cuando cuidamos la vida en todas sus manifestaciones, entonces brilla la estrella de la Luz que no tiene ocaso y en cada rincón de la casa común siempre será Navidad.

Para el diálogo y reflexión comunitaria:

1. ¿Qué acciones concretas de justicia y paz queremos hacer para que en verdad digamos es Navidad?

Celebrar la Navidad, es dejarnos tocar el corazón y la mente para sentir lo que pisan nuestros pies, la tierra sagrada de la humanidad herida, abrazar a quienes necesitan un gesto de ternura que les devuelva la esperanza que les ha arrebatado la violencia, la guerra, la injusticia, es seguir amando.





NOVENO DÍA

*La mujer santuario de la vida y del Amor que nace
“... y dio a luz a su hijo primogénito”*

Isaías 49, 1. 6b “Óiganme pueblos lejanos, el Señor desde el seno materno me llamó; desde las entrañas de mi madre recordó mi nombre... te voy a poner por luz de las gentes para que mi salvación alcance hasta los confines de la Tierra.”

Isaías 9,1-2.5-6 “El pueblo que andaba a oscuras vio una luz grande. Los que vivían en tierras de sombras, una luz brilló sobre ellos. Acrecentaste el regocijo, hiciste grande alegría. Alegría por su presencia. Porque una creatura nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Estará el señorío sobre su hombro y se llamará su nombre ¡Maravilla de Consejero!, ¡Dios Fuerte!, ¡Siempre Padre!, ¡Príncipe de Paz! Grande es su señorío y la paz no tendrá fin”

Lucas 2,6-14 “Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se les cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito y lo envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento. Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El Ángel les dijo: no teman, pues les anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto les servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejercito celestial, que alababa a Dios diciendo: Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes Él se complace”





Pautas para profundizar la Palabra en la vida.

Hemos llegado al cumplimiento de la promesa por parte de Dios, hemos visto la Luz grande que brilla en medio de nuestras oscuridades y sombras de muerte. Jesús el Príncipe de la Paz, anunciado por los profetas, está en medio de nosotros, nace en cada niño que nace en nuestro territorio, en cada corazón que ama y defiende la justicia y la paz.

Nosotros humildemente hemos hecho memoria de las maravillas que realiza Dios Padre en lo pequeño, sencillo y humilde del corazón humano que se abre para recibir este tesoro de la Salvación que nos ha regalado en la ternura del Niño que nace en medio de la naturaleza, allí donde los últimos, los pastores que viven en la intemperie de prejuicios y sin complejo de importancias, son los primeros en reconocer al Sol de Justicia que nace de lo Alto y que llega a asumir la condición humana, naciendo de las entrañas de la Madre que preparó el santuario a la vida y al Amor que salva y libera.

Transforma la imagen de un Dios todopoderoso en un DIOS amor, ternura, fragilidad, tesoro en vasos de barro, para quede claro que el reinado de Dios no es como los reinados que se imponen por encima del dolor y sufrimiento ajeno, es un reinado que derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, germina y crece como la semilla en el corazón de la tierra y da el fruto a su tiempo.

El trono del Rey esta en el pesebre, en un rincón de la casa común, en donde todos podemos llegar y abrazar la salvación y la liberación de los hijos e hijas de Dios y juntos podemos cantar: Hoy es Navidad, el mismo





Dios en la ternura de un niño en los brazos de su madre, viene a quedarse con cada uno de nosotros y habitar en cada rincón de nuestra casa común, ¡vengan todos somos invitados a celebrar la fiesta de la vida Nueva, es Navidad!

Para el diálogo y reflexión comunitaria:

1. ¿Qué aprendí en esta novena sobre la Navidad?
2. ¿Cuál es el compromiso cristiano que me queda para vivir la Navidad durante todo el año?

Hoy es Navidad, el mismo Dios en la ternura de un Niño en los brazos de su madre, viene a quedarse con cada uno de nosotros y habitar en cada rincón de nuestra casa común, ¡vengan todos somos invitados a celebrar la fiesta de la vida Nueva, es Navidad!





Algunas notas del Documento Final del Sínodo, para seguir caminando como pueblo de Dios

Jesús nos dejó un estilo de vida, que es mucho más comprometida en la vida cotidiana, en la realidad de cada día, en el dolor y sufrimiento de su pueblo, su gente, alejado del templo, vino a comunicarnos vida. (Jn 14,6) Al cielo se llega con los pies embarrados, cuando llegamos a los hermanos descalzos, sin barreras, desnudos y sin vergüenza, reconociendo nuestra propia vulnerabilidad, ahí está el paraíso de verdad. “Nadie puede pretender una relación con Dios sino tiene una relación con los otros. Una relación de corazón, de intimidad, de empatía, de ser con y para los otros, un corazón capaz de latir al ritmo de Dios”

Francisco nos invitó a soñar con un tiempo nuevo con olor a fresco, creativas formas de acogida, y sonido de sinfonía.

La cabeza y el corazón, ante todo piensa a partir de donde pisan sus pies. Alejar a la iglesia de su autorreferencialidad y colocar en su centro a Jesús y su Evangelio, para ser una referencia creíble para creyentes y no creyentes.



www.traslashuellasdesophia.com

